



Evaluación formativa y retroalimentación continua en el bachillerato del Ecuador

Formative assessment and continuous feedback in high school in Ecuador

Avaliação formativa e feedback contínuo no ensino secundário no Equador

Ana Rocio Vasquez Guayanay ^I
anar.vasquez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0002-1616-6147>

Enrique Buenaventura Mera Tigua ^{II}
merateb10@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-9825-9365>

Rafael Leonardo Rodriguez Cadena ^{III}
rafaell.rodriguez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-3313-2599>

Alex Guillermo Medina Herrera ^{IV}
guillermo.medina@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0622-8893>

Correspondencia: anar.vasquez@educacion.gob.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 26 de mayo de 2025 * **Aceptado:** 24 de junio de 2025 * **Publicado:** 24 de julio de 2025

- I. Unidad Educativa Yachana Inti, Ecuador.
- II. Unidad Educativa Fiscal Dr. Emilio Uzcategui Garcia, Ecuador.
- III. Unidad Educativa Nacional "El Triunfo", Ecuador.
- IV. Unidad Educativa Joaquín Lalama, Ecuador.

Resumen

Este artículo presenta una revisión de estudios realizados en los últimos diez años sobre la evaluación formativa y la retroalimentación continua en el bachillerato ecuatoriano. Se analizaron investigaciones de acceso abierto, como tesis y artículos científicos en español, centradas en cómo la evaluación puede apoyar el aprendizaje y qué papel juega la retroalimentación en ese proceso. Los resultados muestran que hay consenso sobre la importancia de la evaluación formativa, pero también se identifican obstáculos para su aplicación efectiva en las aulas. Una dificultad frecuente es la baja frecuencia y profundidad de la retroalimentación docente, lo que limita su impacto real en el aprendizaje. A pesar de ello, los estudios coinciden en que cuando la retroalimentación se adapta al estudiante, es clara y oportuna, puede mejorar sus competencias. También se observa una diferencia importante entre lo que indica el currículo nacional y lo que realmente ocurre en las aulas. En síntesis, la evidencia muestra que, aunque la evaluación formativa tiene un gran potencial para mejorar los resultados educativos en el bachillerato, su implementación efectiva requiere mayor formación docente, acompañamiento institucional y claridad en las estrategias metodológicas para su integración en la práctica diaria.

Palabras Clave: evaluación formativa; retroalimentación continua; bachillerato; aprendizaje; Ecuador.

Abstract

This article presents a review of studies conducted over the last ten years on formative assessment and continuous feedback in Ecuadorian high school. Open-access research, such as theses and scientific articles in Spanish, was analyzed, focusing on how assessment can support learning and the role feedback plays in this process. The results show a consensus on the importance of formative assessment, but obstacles to its effective implementation in the classroom are also identified. A common difficulty is the low frequency and depth of teacher feedback, which limits its real impact on learning. Despite this, studies agree that when feedback is tailored to the student, is clear, and timely, it can improve their competencies. A significant gap is also observed between what the national curriculum indicates and what actually occurs in the classroom. In summary, the evidence shows that, although formative assessment has great potential to improve educational outcomes in high school, its effective implementation requires further teacher training, institutional support, and clarity in methodological strategies for its integration into daily practice.

Keywords: Formative assessment; continuous feedback; high school; learning; Ecuador.

Resumo

Este artigo apresenta uma revisão de estudos realizados nos últimos dez anos sobre a avaliação formativa e o feedback contínuo no ensino secundário equatoriano. Foram analisadas pesquisas de acesso aberto, como teses e artigos científicos em espanhol, com foco na forma como a avaliação pode apoiar a aprendizagem e o papel que o feedback desempenha neste processo. Os resultados mostram um consenso sobre a importância da avaliação formativa, mas também são identificados obstáculos à sua implementação eficaz na sala de aula. Uma dificuldade comum é a baixa frequência e profundidade do feedback do professor, o que limita o seu impacto real na aprendizagem. Apesar disso, os estudos concordam que, quando o feedback é adaptado ao aluno, é claro e oportuno, pode melhorar as suas competências. Observa-se também um fosso significativo entre o que o currículo nacional indica e o que realmente ocorre na sala de aula. Em síntese, as evidências mostram que, embora a avaliação formativa tenha um grande potencial para melhorar os resultados educativos no ensino secundário, a sua implementação eficaz requer uma maior formação docente, apoio institucional e clareza nas estratégias metodológicas para a sua integração na prática diária.

Palavras-chave: Avaliação formativa; feedback contínuo; ensino secundário; aprendizagem; Equador.

Introducción

En los últimos años, ha ido tomando fuerza una manera de entender la evaluación que la coloca como parte clave del proceso de aprendizaje, especialmente cuando se aborda desde un enfoque formativo. En varios países de América Latina, los sistemas educativos han empezado a revisar sus formas tradicionales de evaluar, tratando de moverse hacia modelos que valoren más los procesos que los resultados finales. Este cambio se da como respuesta a la necesidad de mejorar la calidad de los aprendizajes y de construir formas de acompañar de manera más cercana el desarrollo de los estudiantes.

Nexos entre evaluación y retroalimentación

En este contexto, la evaluación formativa ha pasado a ocupar un lugar central, sobre todo por el papel que juega la retroalimentación continua dentro de ella. Cuando esta retroalimentación se da

de manera clara, en el momento oportuno y considerando las características de cada estudiante, se convierte en una herramienta útil para guiar su mejora. Esta forma de evaluar también transforma el rol del docente: deja de ser solo quien califica para convertirse en alguien que acompaña activamente el proceso educativo.

Evaluar, con esta mirada, significa dar espacio para que el estudiante pueda reconocer sus logros, ver dónde tiene dificultades y recibir orientaciones que le permitan avanzar. Como plantea Sanmartí (2020), el foco no debería estar solo en los números, sino en el desarrollo de capacidades y en dar herramientas que ayuden al alumno a enfrentar los retos que aparecen en su proceso formativo.

Este enfoque cobra todavía más importancia si se tienen en cuenta los bajos resultados que muestran distintas pruebas estandarizadas. Aunque en el plano teórico la evaluación formativa está bien valorada, en la práctica su implementación sigue siendo limitada. En varios espacios de reflexión entre docentes, se mencionan obstáculos frecuentes como la falta de tiempo, la escasez de recursos adecuados al contexto o la ausencia de formación específica en evaluación con enfoque formativo.

Si bien el marco normativo ecuatoriano, expresado en los documentos del Ministerio de Educación, establece que la evaluación formativa debe integrarse de forma sistemática en la práctica pedagógica, muchos docentes continúan sin contar con directrices claras que orienten cómo hacerlo. Esta realidad ha llevado a que algunos profesores busquen, por iniciativa propia, nuevas maneras de evaluar que realmente les permitan acompañar el aprendizaje de sus estudiantes (Peña, 2023).

En esta línea, Sepúlveda (2021) plantea la necesidad de repensar el ciclo evaluación-retroalimentación como un proceso pedagógico centrado en el acompañamiento. Esto implica ofrecer indicaciones precisas sobre qué mejorar, cómo hacerlo y de qué forma alinear ese proceso con los objetivos del currículo. Esta propuesta cobra aún más sentido al observar los rezagos acumulados en el aprendizaje de los estudiantes, tanto a nivel nacional como internacional. Fortalecer la retroalimentación como una práctica continua y formativa se vuelve así una prioridad para avanzar hacia aprendizajes más sólidos y equitativos.

Desafíos

Uno de los objetivos centrales del trabajo docente es lograr que los estudiantes adquieran conocimientos que sean realmente significativos y que puedan mantenerse en el tiempo. Para esto,

los profesores recurren a diferentes estrategias pedagógicas que buscan adaptarse a las necesidades reales de sus estudiantes. Sin embargo, en muchos entornos escolares todavía hay un número importante de alumnos que no alcanzan los aprendizajes esperados.

Esta realidad se hace evidente en las actas de evaluación, en los reportes académicos y también en lo que comentan los propios docentes cuando se reúnen a reflexionar sobre su práctica. En esos espacios, es frecuente escuchar la preocupación por los bajos niveles de logro y por las dificultades que tienen para aplicar procesos de evaluación formativa que de verdad ayuden al desarrollo de competencias y a una mejora continua del aprendizaje (Quiñones, 2021).

Según esta autora, las dificultades se explican por varios factores. Por un lado, el tiempo disponible dentro de la jornada escolar es muy limitado. Por otro, muchas veces no se cuenta con materiales didácticos que estén adaptados al contexto. A esto se suma que no siempre hay espacios ni mecanismos institucionales que respalden la formación continua ni el acompañamiento pedagógico. Todo esto hace que sea difícil dejar atrás modelos tradicionales de evaluación, que siguen centrados en la medición de resultados y no en el proceso formativo.

Quiñones (2021) advierte que este enfoque restringido termina por reducir el alcance pedagógico de la evaluación. Se pierden oportunidades valiosas para ofrecer retroalimentación que realmente guíe al estudiante en su proceso de mejora. Frente a esto, vale la pena retomar lo que plantean Paz et al. (2024), quienes entienden la evaluación formativa como un proceso constante de recogida de evidencias y retroalimentación pensado para apoyar el aprendizaje mientras este sucede. Esta forma de verlo refuerza la idea de que evaluar no debe limitarse a momentos aislados ni a poner una calificación, sino que debe formar parte de una práctica continua y con sentido pedagógico.

Cuando se aplica con intención y coherencia, la evaluación formativa permite ajustar el proceso de enseñanza a las características de cada estudiante, lo cual hace más probable que el aprendizaje sea efectivo. En esta misma línea, el Ministerio de Educación establece que durante cada ciclo escolar las instituciones deben implementar evaluaciones diagnósticas, formativas y sumativas, y que se debe garantizar una retroalimentación constante como parte del proceso. Además, la normativa vigente asigna un 70 % del valor de la calificación a la evaluación formativa (MINEDU, 2024), lo que reafirma su papel prioritario dentro del sistema educativo nacional.

Pese a estas directrices, varios estudios (Ocampo & Cabrera, 2018; Basaldúa, 2018; Guamán, 2022; Pita, 2023) coinciden en señalar que la práctica docente en el nivel de bachillerato aún enfrenta retos importantes. Aunque el discurso político y normativo ha avanzado, en la realidad cotidiana

de muchas instituciones educativas continúa primando una lógica centrada en la evaluación sumativa. En ese escenario, la retroalimentación sigue siendo una práctica secundaria o poco sistematizada.

Este trabajo se enfoca en analizar investigaciones publicadas en la última década, disponibles en acceso abierto, que estudian cómo se ha venido aplicando la evaluación formativa y la retroalimentación continua en el Bachillerato ecuatoriano. El objetivo es identificar algunas tendencias comunes respecto a la efectividad de estas estrategias, revisar los enfoques metodológicos empleados y visibilizar las brechas que todavía existen entre lo que establecen las políticas educativas y lo que sucede en las aulas.

Con esta revisión, se busca ofrecer una mirada más cercana a los avances que se han logrado, pero también a los desafíos que persisten. La intención es aportar elementos que ayuden a entender mejor los obstáculos que enfrentan muchos docentes cuando intentan llevar adelante una evaluación que no se limite a poner una nota, sino que realmente contribuya a fortalecer el aprendizaje de sus estudiantes.

Metodología

Este estudio se abordó desde un enfoque cualitativo, con la intención de entender cómo se lleva a la práctica la evaluación formativa y la retroalimentación continua en el nivel de Bachillerato en Ecuador. La revisión partió del análisis de investigaciones recientes, lo que permitió observar distintas realidades escolares y cómo estas prácticas se están interpretando y aplicando en diferentes contextos del país.

Para organizar el trabajo, se utilizó la técnica de análisis de contenido, centrada en una serie de fuentes disponibles en acceso abierto. Entre los materiales seleccionados hubo tesis de grado y posgrado, artículos científicos y documentos institucionales, todos publicados entre 2015 y 2025, y con foco específico en instituciones ecuatorianas de Bachillerato. A través de esta revisión, se identificaron categorías relevantes que se repiten en los distintos estudios: el uso de estrategias de retroalimentación, la percepción que tienen los docentes sobre su utilidad, las barreras que enfrentan para aplicarlas, y los efectos que se observan en el aprendizaje de los estudiantes.

Una vez organizada la información, se procedió a sistematizarla según variables definidas previamente, lo que permitió comparar los enfoques y detectar similitudes, pero también diferencias importantes entre los trabajos revisados. Esta forma de análisis ayudó a construir una visión más clara del estado actual de la evaluación formativa en el Bachillerato y generó pistas concretas para pensar cómo mejorar su aplicación como parte del trabajo pedagógico. Se consideraron los siguientes criterios para seleccionar los estudios:

- Publicaciones entre los años 2015 y 2025.
- Disponibilidad en acceso abierto y en idioma español.
- Inclusión de tesis, artículos académicos e informes institucionales.
- Foco específico en el nivel de Bachillerato dentro del sistema educativo ecuatoriano.
- Temáticas relacionadas con evaluación formativa, retroalimentación pedagógica y evaluación continua.

La búsqueda bibliográfica se realizó utilizando términos clave como “evaluación formativa”, “retroalimentación continua”, “bachillerato”, “aprendizaje” y “Ecuador”. Se dio prioridad a aquellas publicaciones que presentaban con claridad sus variables de análisis y el enfoque metodológico que utilizaron. Entre las variables consideradas se incluyeron aspectos como el uso que se le da a la evaluación formativa, las características específicas de la retroalimentación (por

ejemplo, su frecuencia, calidad y grado de personalización), así como los efectos reportados en el aprendizaje o las percepciones recogidas directamente de los estudiantes.

Cada uno de los documentos fue analizado aplicando la técnica de análisis de contenido. Se codificó la información más relevante, prestando atención a elementos como la metodología utilizada, el contexto en que se desarrolló el estudio y los principales hallazgos. Con esa base, se identificaron patrones comunes y diferencias significativas entre los trabajos revisados. Para facilitar la organización de los resultados, se elaboró una tabla resumen que presenta los estudios sistematizados por autor y año, incluyendo sus objetivos, métodos y conclusiones más relevantes.

Resultados

La revisión de literatura permitió identificar distintos estudios desarrollados en el nivel de Bachillerato en Ecuador, con enfoques variados: algunos descriptivos, otros cualitativos y también cuasi-experimentales. Entre ellos, se seleccionaron tres investigaciones que resultan especialmente representativas, tanto por la metodología empleada como por la riqueza de sus hallazgos.

- Ocampo y Cabrera (2018) realizaron su estudio en la asignatura de Inglés, en un colegio de Cuenca. Trabajaron con un diseño cuasi-experimental que incluyó grupo de control y grupo experimental, y participaron cuatro docentes y dos grupos de estudiantes. Usaron un enfoque mixto, combinando encuestas, entrevistas y pruebas académicas. Si bien la evaluación formativa se aplicaba de manera algo subjetiva, los resultados mostraron que el uso planificado de estrategias formativas —especialmente para trabajar vocabulario y gramática— ayudó a mejorar el rendimiento académico. Además, los estudiantes valoraron positivamente este tipo de evaluación en el aula.
- Pita (2023) analizó la retroalimentación en estudiantes de décimo grado en una escuela de La Libertad. Aplicó encuestas a docentes y alumnos, y también observó clases. Aunque encontró que sí existía retroalimentación en el proceso evaluativo, señaló que no siempre respondía a los principios formativos. Se dedicaba poco tiempo a retroalimentar, los comentarios eran generales o superficiales y las sugerencias estaban centradas en contenidos muy específicos. Esto dejó en evidencia una brecha entre lo que se espera de la retroalimentación y lo que realmente se hace.
- Guamán (2022) llevó a cabo un estudio cualitativo con enfoque de estudio de caso en una institución de la parroquia Tumbaco, en Quito. Recogió información mediante encuestas, entrevistas y análisis documental. Sus resultados subrayan que la retroalimentación formativa cumple un rol clave dentro de la evaluación docente. Sin embargo, para que tenga un efecto real, se necesita planificación y coherencia en los criterios e instrumentos usados.

Uno de los aportes más claros del estudio es el énfasis en que la retroalimentación solo funciona si es oportuna, clara y pensada según las necesidades concretas del estudiante. Cuando se cumple con estas condiciones, se convierte en una herramienta pedagógica que no solo detecta errores, sino que guía mejoras reales y refuerza los avances.

En general, las investigaciones coinciden en que la retroalimentación continua tiene un alto valor pedagógico y puede mejorar el aprendizaje. Sin embargo, también queda claro que su

implementación es muy desigual: depende mucho del contexto institucional y de la preparación que tenga el docente.

Mientras estudios como el de Ocampo y Cabrera (2018) muestran resultados positivos, otros, como el de Pita (2023), evidencian que todavía hay debilidades importantes, sobre todo en la calidad y profundidad de la retroalimentación ofrecida. La Tabla 1 resume los estudios revisados, ordenados por autor, contexto, enfoque metodológico y hallazgos principales.

Tabla 1. Selección de estudios que profundiza en la evaluación formativa y la retroalimentación continua en el Bachillerato del Ecuador

Autor(es) / Año	Contexto / Asignatura	Método	Hallazgos principales
Ocampo & Cabrera (2018)	Inglés EFL, 4º año de bachillerato, Cuenca	Cuasi-experimento mixto (encuestas, entrevistas, pre-post)	Evaluación formativa mejora logros en vocabulario y competencias gramaticales. Los alumnos reconocen ese efecto positivo.
Pita (2023)	10º año de bachillerato (EGB), La Libertad	Cuantitativo (encuestas y observación)	Retroalimentación insuficiente: se le dedica poco tiempo, comentarios y aclaraciones, se centra en contenidos bastante específicos.
Guamán (2022)	2º año EGB, Lengua y Literatura., Quito	Cualitativo (encuestas, entrevistas, análisis de caso)	La retroalimentación se considera un elemento clave en la evaluación; la planificación. Los instrumentos se enfocan en la formación para mejorar el aprendizaje.

Fuente: Elaboración original que se basa en datos ofrecidos de los estudios.

Discusión

Los resultados analizados en esta revisión dejan ver una situación desigual en cuanto a cómo se está aplicando la evaluación formativa en el Bachillerato ecuatoriano. Si bien en lo teórico hay bastante acuerdo sobre su valor educativo, como lo señalan Paz et al. (2024), en la práctica aún hay muchas dificultades para llevarla al aula de forma sostenida y efectiva. La evaluación formativa y la retroalimentación continua se reconocen como claves para acompañar el aprendizaje, pero su presencia en las rutinas escolares todavía es irregular.

Un caso que aporta evidencia clara es el estudio de Ocampo y Cabrera (2018). Allí se mostró que cuando se aplican estrategias formativas bien organizadas, con retroalimentación inmediata, los estudiantes mejoran su rendimiento. Este dato refuerza una idea central: dar devoluciones claras, constantes y pensadas según lo que necesita cada alumno puede marcar una diferencia. Sirve tanto para reforzar lo aprendido como para corregir errores y seguir avanzando.

Pero no todos los contextos presentan ese nivel de desarrollo. En el estudio de Pita (2023), por ejemplo, se observa que la retroalimentación todavía se da de forma muy limitada. A menudo, se reduce a comentarios generales que apuntan solo a partes sueltas del contenido, sin dar indicaciones reales sobre cómo mejorar. Este tipo de prácticas se aleja bastante de lo que plantea el currículo nacional, que apuesta por una evaluación más integral y continua, donde participen activamente tanto los docentes como los estudiantes y sus familias (MINEDU, 2024).

Este patrón también se refleja en otros estudios e informes institucionales, que coinciden en señalar que una parte importante del profesorado mantiene prácticas centradas exclusivamente en la calificación sumativa. A ello se suma la falta de formación especializada en evaluación formativa, lo que dificulta la consolidación de una cultura evaluativa orientada al acompañamiento del aprendizaje.

Además de la frecuencia con que se ofrece la retroalimentación, los estudios destacan que su calidad es un factor decisivo. Para que cumpla su función formativa, debe ser precisa, contextualizada y ofrecida en el momento oportuno. En esta línea, Paz et al. (2024) subrayan la necesidad de adaptar el feedback a las características particulares de cada estudiante, con el fin de avanzar hacia una enseñanza más inclusiva y significativa.

Implementar estas prácticas requiere replantear los modelos tradicionales de evaluación aún vigentes en muchas instituciones. Tal como lo señala Basaldúa (2018), no basta con cambiar la forma de evaluar; también hay que contar con herramientas concretas que lo hagan posible.

Rúbricas claras, portafolios bien diseñados o guías que fomenten la autoevaluación pueden ser útiles para que la retroalimentación no se limite solo a lo cognitivo, sino que también ayude al estudiante a reflexionar sobre cómo aprende.

Ahora bien, esto no se logra de un día para otro ni depende solo de la voluntad del docente. Para que funcione, hace falta que las instituciones ofrezcan condiciones reales: tiempo para planificar, materiales adecuados y apoyo técnico-pedagógico que acompañe el proceso. Cuando se compara lo que sucede en la práctica con lo que establece la normativa del Ministerio de Educación, la distancia es clara. Hay una brecha que todavía no se cierra.

Aunque se establece que el componente formativo debe representar el 70 % del total de la evaluación, los datos revisados muestran que esta orientación aún no se refleja plenamente en la práctica diaria. La retroalimentación continua, aunque promovida oficialmente, sigue aplicándose de forma desigual según el centro educativo, el área de conocimiento o el nivel de formación del docente.

En síntesis, los estudios revisados confirman que la evaluación formativa tiene un alto potencial para mejorar el aprendizaje en el Bachillerato ecuatoriano. No obstante, para alcanzar este objetivo, se requieren medidas institucionales concretas: fortalecimiento de la formación docente, elaboración de instrumentos adecuados y un compromiso sostenido con el seguimiento del proceso formativo de los estudiantes.

Conclusión

La revisión de estudios sobre evaluación formativa en el nivel de Bachillerato en Ecuador permite concluir que, aunque el marco normativo y curricular (como lo establecen los documentos oficiales del Ministerio de Educación) reconoce la evaluación formativa y la retroalimentación continua como pilares del proceso educativo, su implementación en las aulas sigue siendo dispareja.

Varios estudios coinciden en que, cuando esta evaluación se aplica con regularidad y está bien integrada a la planificación docente, tiene un efecto positivo. Mejora el aprendizaje, sí, pero también mejora la relación entre docentes y estudiantes. Se vuelve más claro el camino del aprendizaje, y eso impacta en el compromiso del estudiante con su proceso. No obstante, no es fácil llevarla a cabo de manera sostenida.

Los propios docentes han señalado barreras importantes. Falta formación específica en retroalimentación formativa y, además, los recursos didácticos que se usan no siempre están adaptados a las condiciones reales del país. A eso se suman las exigencias administrativas, el tiempo reducido en aula y, en general, una cultura escolar que aún sigue privilegiando la calificación por encima del acompañamiento.

Esto hace evidente la necesidad de ofrecer más formación al profesorado, no solo en la parte técnica —como elaborar rúbricas o adaptar instrumentos—, sino también en cómo dar una retroalimentación cercana, que tenga en cuenta al estudiante y sus circunstancias. Las tecnologías pueden ayudar, pero no reemplazan ese vínculo.

Por otro lado, las instituciones tienen un rol clave. Si no hay un cambio en la cultura interna de los centros, la evaluación seguirá siendo vista solo como una nota. Hace falta que se impulse, desde dentro, una forma de evaluar que realmente sirva para aprender.

También sería conveniente establecer formas de seguimiento dentro de las escuelas. Protocolos simples, pero claros, que permitan observar cómo se retroalimenta, en qué momentos, y si esa práctica está ayudando realmente. Con eso, poco a poco, se puede cerrar la brecha entre lo que dice la norma y lo que pasa en el aula. Solo así se podrá avanzar hacia una enseñanza más justa, más centrada en el aprendizaje y mejor adaptada a la realidad del Bachillerato en Ecuador.

Referencias

- Basaldúa Maciel, M. G. (2018). Estudio de los instrumentos de evaluación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura [Tesis de Licenciatura]. Universidad Central del Ecuador, Quito. <https://www.dspace.uce.edu.ec/bitstreams/0ff6cd55-8e0b-4fcc-8151-caf2f799cd63/download#:~:text=Resumen%20La%20presente%20investigaci%C3%B3n%20naci%C3%B3,y%20no%20como%20mejora%20de>
- García-Gallegos, K. H., Sarmiento-Berrezueta, S. M., Rodríguez Saif, M. J., y Viltre-Calderón, C. (2023). Apuntes epistemológicos de la gestión de la evaluación formativa de los docentes en la UNAE. Estado actual de la problemática. *Revista Cubana De Educación Superior*, 42(1), 313-329. Documento en línea. Disponible: <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/3359>
- Guamán Mullo, V. P. (2022). Procesos de retroalimentación formativa en la evaluación del aprendizaje de lengua y literatura en segundo año de Educación General Básica [Tesis]. Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/21998#:~:text=hacia%20una%20retroalimentaci%C3%B3n%20formativa%20con,aprendizaje%20adquirido%20por%20cada%20estudiante>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2024). Instructivo para la evaluación estudiantil Costa-Galápagos 2024-2025. Ministerio de Educación <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2024/08/instructivo-evaluacion-estudiantil-costa-galapagos-2024.pdf#:~:text=la%20evaluaci%C3%B3n%20formativa%20y%20los,evaluaciones%20se%20obtendr%C3%A1%20el%20100>
- Ocampo Villacís, C. R., & Cabrera Solano, P. A. (2018). Using formative assessment to teach vocabulary and grammar in the EFL classroom [Tesis de Maestría en Pedagogía de la Enseñanza de Inglés]. Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. <https://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/20.500.11962/22312/3/Ocampo%20Villac%c3%ads%20Carlos%20Rolando.pdf#:~:text=cualitativo%29,las%20clases%20de%20Ingl%C3%A9s%20como>
- Paz Perea, M. E., Quiñónez Tamayo, C. C., Quiñónez Perlaza, M. I., & Meza Ganchozo, M. N. (2024). Evaluación formativa y retroalimentación en plataformas digitales. *Polo del Conocimiento*, 9(9), 2825-2838. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i9.8090>

- Pita, J. R. C. (2023). Retroalimentación formativa del aprendizaje en estudiantes de décimo año de la escuela de Educación Básica “Luis Eduardo Rosales Santos” [Trabajo Especial de Grado]. Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador. <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/10177/1/UPSE-TEB-2023-0051.pdf#:~:text=docentes,pero%20no%20logr%C3%A1ndose%20cumplir%20suficientemente>
- Quiñones Ramírez, L. B. (2021). Enfoque por competencias y evaluación formativa. Caso: Escuela rural. [Tesis para obtener el grado académico de Doctora en Educación]. Escuela de Posgrado, Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/58668/Qui%C3%B1ones_RLB-SD.pdf?sequence=1
- Sanmartí Puig, N. (2020). Evaluar y aprender: un único proceso. Editorial Octaedro.
- Sepúlveda Ruiz, M. del P. (2021). Evaluación formativa y retroalimentación a través de recursos TIC: una experiencia en el grado de pedagogía. En T. Linde Valenzuela, F. D. Guillén Gámez, A. Cívico Ariza & E. Sánchez Vega (Coords.), Tecnología y educación en tiempos de cambio. Editorial Unirioja, 533-544. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9388884>.